

¡AUXILIO!

¡QUE ALGUIEN ME DIGA
PORQUE DIOS NO CONTESTA
MIS ORACIONES!

PARTE II



— DR. ELIO M. RIVERA —

Antes de comenzar...

Permítame hacerle una pregunta.

¿Cree usted que una sola persona puede cambiar el destino de una familia... de una ciudad... o incluso de una nación?

La mayoría respondería que no.

Vivimos en un mundo donde cada día parece aumentar la maldad, la violencia, la corrupción y la desesperanza.

Con frecuencia vemos problemas tan grandes que sentimos que nada de lo que hagamos podrá cambiar las cosas.

Y entonces surge una pregunta muy importante.

¿Cómo espera Dios que transformemos un mundo que parece ir en dirección contraria a Su voluntad?

Ésta no es una pregunta nueva.

Los primeros cristianos también vivieron rodeados de persecución, idolatría, injusticia y gobiernos que se oponían al Evangelio.

Sin embargo...

Ellos lograron cambiar el mundo.

No porque fueran más inteligentes.

No porque tuvieran más recursos.

No porque fueran más numerosos.

Lo hicieron porque descubrieron una verdad que la Iglesia moderna necesita recuperar.

Comprendieron el poder de una vida de oración.

Precisamente por esa razón escribí este segundo volumen.

En el primer libro estudiamos muchas de las razones por las que nuestras oraciones parecen no ser contestadas y analizamos diversos obstáculos que pueden impedir una vida de oración llena de fruto.

Ahora iremos un paso más adelante.

No solamente hablaremos de la oración.

Descubriremos cómo la oración puede convertirse en una herramienta que Dios utiliza para transformar personas, familias, iglesias, ciudades e incluso naciones enteras.

A lo largo de estas páginas caminaremos junto a los apóstoles, los primeros cristianos y grandes hombres de Dios como Nehemías. Veremos cómo enfrentaban las crisis, cómo buscaban dirección divina, por qué dependían tanto de la oración y qué principios podemos aplicar hoy a nuestra propia vida.

Pero antes de comenzar, quiero comentarle algo acerca de este libro.

Notará que está escrito de una manera diferente.

Las letras son más grandes.

Los párrafos son más cortos.

Las ideas están claramente separadas.

No fue una decisión editorial.

Fue una decisión tomada pensando en usted.

Con los años descubrí que muchas personas desean estudiar la Biblia, pero se sienten agotadas cuando encuentran páginas llenas de texto. Otras deben interrumpir constantemente la lectura por el trabajo, la familia o las

responsabilidades diarias y, cuando regresan al libro, les cuesta trabajo recordar dónde se habían quedado.

Por esa razón decidí escribir de una forma distinta.

Mi deseo es que la lectura sea agradable.

Que pueda detenerse cuando lo necesite.

Que encuentre fácilmente el lugar donde quedó.

Y que disfrute regresar una y otra vez a estas páginas.

Este libro no fue diseñado para leerse una sola vez.

Fue pensado para subrayarse.

Para tomar notas.

Para estudiarse lentamente.

Para consultarse durante muchos años.

Porque mi propósito nunca ha sido únicamente transmitir información.

Mi mayor anhelo es que las verdades que encontrará aquí transformen su manera de relacionarse con Dios.

Que su vida de oración deje de ser una obligación religiosa.

Y se convierta en el lugar donde aprende a caminar diariamente con su Padre celestial.

Mi oración es que, al terminar este libro, usted ya no vea la oración como un recurso para momentos de emergencia.

Anhelo que descubra que la oración fue diseñada para convertirse en un estilo de vida.

Que aprenda a depender de Dios para cada decisión.

Que vea Su mano obrando en circunstancias que parecían imposibles.

Y que experimente la paz que solamente encuentran quienes aprenden a caminar cerca de Él.

Comencemos...

Permítame hacerle una última pregunta.

¿Y si la diferencia entre una vida cristiana ordinaria y una vida que transforma el mundo no estuviera en tener más capacidades... sino en aprender a orar como lo hicieron Jesucristo y los creyentes del siglo primero?

En las próximas páginas emprenderemos juntos ese viaje.

Y descubriremos que Dios sigue buscando hombres y mujeres que crean que una oración hecha con fe puede cambiar mucho más de lo que jamás imaginaron.

**¡Auxilio! Que alguien me diga porque
Dios no contesta mis oraciones
(Parte II)**

Dr. Elio M Rivera

Agradecimiento:

Con profundo agradecimiento al Espíritu Santo, cuya presencia y guía han sido la luz inspiradora en la escritura de estas páginas. Su soplo de vida y sabiduría ha sido mi constante compañía en este viaje de fe.

A mi querida esposa y a nuestra familia, cuya paciencia y amor incondicional me sostuvieron durante los momentos de intensa dedicación a esta obra. Su apoyo silencioso y su comprensión han sido el suelo firme en el que este sueño ha echado raíces y florecido

Primera Edición

TXU001856435

Derechos reservados

Copyrighth by electronic (ECO system)

Impresos en Estados unidos Mexicanos

Cd. Acuña, Coahuila, México

Dr. Elio M Rivera.

dreliorivera@hotmail.com

Índice:

Introducción.....	10
1. ¿Es realmente necesaria la oración?.....	14
2. ¿Qué decían los apóstoles de Jesucristo, acerca de la oración?....	18
3. ¿Cómo se relacionaron los cristianos del siglo primero con la oración?.....	22E
4. ¿Por los que oraban el Jesucristo y sus discípulos?.....	22
5. ¿Qué tan poderosa es la oración? (Parte I).....	27
6. ¿Qué tan poderosa es la oración? (Parte II).....	32
7. ¿Qué tan poderosa es la oración? (Parte III).....	38
8. ¿Qué tan poderosa es la oración? (Parte IV).....	43
9. ¿Cómo era la vida de oración del Señor Jesucristo?.....	49
10. Reglas básicas para una vida de oración llena de fruto (Parte I)....	55
11. Reglas básicas para una vida de oración llena de fruto (Parte II)....	61
12. ¿Por qué tengo que orar para que sucedan las cosas? (Parte I)....	66
13. ¿Por qué tengo que orar para que sucedan las cosas? (Parte II)....	71
14. ¿Por qué tengo que orar para que sucedan las cosas? (Parte III)....	76
15. ¿Por qué tengo que orar para que sucedan las cosas? (Parte IV)...	82
16. ¿Por qué tengo que orar para que sucedan las cosas? (Parte V)....	88
17. ¿Cuáles son los deseos de Dios para nuestra vida?.....	94
18. ¿Debemos tenerle miedo a la voluntad de Dios? (Parte I).....	99
19. ¿Debemos tenerle miedo a la voluntad de Dios? (Parte II).....	104
20. ¿Debemos tenerle miedo a la voluntad de Dios? (Parte III).....	110
21. ¿Debemos tenerle miedo a la voluntad de Dios? (Parte IV).....	116
22. ¿Debemos tenerle miedo a la voluntad de Dios? (Parte V).....	121
23. ¿Debemos tenerle miedo a la voluntad de Dios? (Parte VI).....	125
24. ¿Cómo contesta Dios una oración?.....	130
25. ¿Cómo debemos presentar nuestras peticiones ante Dios?.....	135

26. ¿Hasta cuándo debemos orar?.....139

27. ¿Hasta cuándo debemos orar por una petición?.....145

Introducción

- Dios quiere iniciar una revolución espiritual en nuestra época.
- Y para este fin está buscando gente que responda a su llamado.
- Desgraciadamente, desde la entrada del pecado al mundo, este evolucionó contrario a la voluntad de Dios.
- Es increíble observar cómo después de la salida de nuestro padre Adán, del huerto del Edén, en tan solo un corto periodo de tiempo el mundo se convirtió en algo tan malvado y pervertido que Dios tuvo que destruirlo (Génesis 6).
- Si está interesado en conocer esta historia, le recomiendo leer los capítulos 1 al 6 del libro de Génesis. Pero para fines prácticos, en este espacio sólo nos enfocaremos en la parte final de la misma...
- *Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas. Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años. Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre. Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón. Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho. Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová. **Génesis 6:1-2***
- Es importante entender cómo fueron los días de Noé, pues el Señor Jesucristo advirtió que antes de su Segunda Venida el mundo será como esos días (Mateo 24:37).
- Ahora bien, si uno quiere comprender cómo fueron los días de Noé, debemos estudiar el significado de las palabras “maldad”, “designios”, “pensamiento”, “continuo” y “mal”, que se usan en el pasaje bíblico que leímos, para describirlos.
- Así que la primera palabra que estudiaremos es “maldad”.
- La palabra “maldad”, que se utiliza para describir la época de Noé, viene del hebreo *Rah*. Y tiene el siguiente significado:

- Aflicción.
 - Agravio.
 - Avaro.
 - Calamidad.
 - Calumnia.
 - Depravado.
 - Doloroso.
 - Escoria.
 - Fastidiosa.
 - Impío.
 - Inicuo.
 - Injusto.
 - Malicia.
 - Maligno
 - Malvado.
 - Pecado.
 - Perversidad.
 - Terrible.
-
- Es decir, en los días de Noé, el mundo se llenó de saña, perversiones, injusticia, malignidades y de toda cosa mala.
 - En pocas palabras, era un lugar terrible para vivir. Y cada día empeoraba.
 - La Biblia nos relata que en esos días, la intención del corazón del hombre era continuamente practicar el mal.
 - Es decir, la maldad ocurría sin interrupción.
 - ¿Se puede imaginar?
 - El hombre ininterrumpidamente pensaba en asesinar, matar, cometer injusticia, cometer toda clase de perversiones, etc., etc.
 - Y desafortunadamente, la intensidad de la maldad llegó a tal grado, que Dios tuvo que eliminarla de la tierra.
 - Recuerde: Dios es amor, y misericordia. Pero también es juez justo, y tarde o temprano tiene que enjuiciar la maldad del hombre.
 - ¿Y qué tiene que ver todo esto con un libro acerca de la oración?
 - Mucho, pues es a través de ella que podemos traer una revolución espiritual a un mundo que cada día se aleja más de Dios.
 - En mi opinión muy personal, los días en que Jesucristo y los apóstoles vivieron en la tierra, ellos confrontaron un mundo semejante al de los días de Noé. Y si leemos la vida de estos siervos de Dios, observaremos que ellos pudieron iniciar la transformación de su mundo en menos de 300 años. Y una gran parte de esta

transformación se dio, porque ellos lograron entender la importancia y el poder de una vida de oración.

- Ahora bien, si usted observa nuestro entorno social, podremos darnos cuenta que día a día se hace más difícil vivir en él, y que las acciones de la raza humana se vuelven más depravadas y antagónicas a los principios de Dios. Y francamente me pregunto:
- “¿Estaremos en los comienzos de una época como la que le tocó vivir a Noé? ¿O quizás ya estaremos viviendo los días de Noé que nos profetiza la Biblia?”.
- La verdad que no puedo dar una respuesta específica a estos cuestionamientos, pues a mí no me tocó vivir esos días; lo que sí sé, es que cada vez que veo al mundo pienso:
- *¿Cómo transformaremos este mundo en el que vivimos?*
- **Recuerde: El Señor Jesucristo nos envió a alcanzar y discipular al mundo.**
- *Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. Mateo 28:19-20*
- Cuando uno observa el mundo que nos rodea, la encomienda parece gigantesca e imposible de alcanzar.
- Sin embargo, a pesar de la enorme tarea que tenemos los creyentes, damos gracias a Dios porque Él no nos dejó sin herramientas para lograrlo.
- Y quizás le parezca ridículo lo que le voy a decir, pero una de las maneras que Dios nos permitirá realizar la labor de transformar el mundo es a través de la vida de oración.
- Y precisamente por esta razón escribí este Libro-manual.
- Tarde o temprano todos enfrentaremos maldad, injusticia, situaciones difíciles, tentaciones, calamidades, enfermedad, etc.
- Y si como cristianos no sabemos cómo confrontar estas circunstancias, lo más seguro es que pereceremos. Y seremos absorbidos por el sistema del mundo.
- Usted debe saber que el sistema que nos rodea no fue planeado por Dios. De hecho, fue engendrado por la maldad. Y el sistema del que hablo, está diseñado para mantener alejada a la gente del conocimiento de Él, y sumergirla en un constante sufrimiento.
- No obstante, Jesucristo nos dio la siguiente promesa:
- *Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo. Juan 16:33*

- Es mi deseo que en las páginas de este Libro-manual usted encuentre la manera en que venceremos y transformaremos la maldad y necesidad de nuestro entorno social.
- Tenemos un Dios vasto y poderoso. Si nosotros lo invocamos, Él es capaz de transformar cada circunstancia que nos agobia.
- Quiero finalizar esta introducción, haciendo algunas preguntas que deben estar en la mente de muchísimas personas acerca de la vida de oración. Y las preguntas a las que me refiero son las siguientes:
- ¿Es realmente necesaria la oración? De ser así... ¿Por qué es necesaria la oración?
- Si Dios todo lo sabe, y todo lo puede... ¿Por qué debo pedirle cosas que Él sabe que necesito, y que Él puede transformar sin mi intervención?
- ¿Por qué a veces se necesita mucho tiempo para que una oración sea contestada?
- ¿Por qué se requiere perseverancia en la vida de oración?
- Si Dios quiere que todos lo conozcan... ¿Por qué tengo que orar para que esto suceda y la gente sea salva? O bien... ¿Por qué Dios permite que me sucedan cosas malas? Y si estas cosas malas suceden... ¿Existirá algo que pueda hacer para cambiarlas?
- ¿Es mi vida importante? ¿Por qué Dios simplemente no nos lleva a su presencia el día que recibimos Jesucristo como Salvador personal?
- Creo sinceramente que todas estas preguntas serán contestadas en la medida que se adentre en el estudio de este Libro-manual.
- Asimismo, sé que si usted pone en práctica los principios que escribo aquí, su vida, familia y la Sociedad donde vive será transformada.
- Así que... ¡Anímesese! Dios está a punto de hacer algo en su vida, y de sus seres queridos, que lo transformarán de una manera positiva y para siempre.

Capítulo 1

¿Es realmente necesaria la oración?

Textos Clave:

- *Orad sin cesar. 1 Tesalonicenses 5:17*
- *Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos. Efesios 6:18*

Objetivos:

- Aprender que la vida de oración fue algo prioritario para el Señor Jesucristo.
- Comprender que la vida de oración fue una parte esencial de los apóstoles y los cristianos de la primera Iglesia.
- Entender lo importante que es la oración para la vida de todo cristiano.

Introducción:

- Mucho se ha hablado y se ha especulado sobre la oración.
- Sinceramente no he visto un asunto tan mal comprendido como lo es el tema de la oración.

- Algunos dicen que se tiene que practicar de una manera, otros de otra. Y cuando somos expuestos a tantas y diversas opiniones, más bien terminamos confundidos.
- Pero si realmente queremos comprender qué es lo que Dios piensa acerca de la oración, debemos estudiar lo que dice la Biblia.
- Recuerde: La Biblia es La Palabra de Dios. Y en ella está escrita toda la sabiduría que necesitamos para vivir.
- Así que si somos cristianos y queremos saber qué tan importante es la oración delante de los ojos de Dios, le sugiero que comencemos a estudiar lo que dice su Palabra, acerca de la misma.

1.- ¿Qué dijo el Señor Jesucristo acerca de la vida de oración?

- Para responder a esta pregunta, le animo a leer el siguiente pasaje...
- También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar, diciendo: *Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre. Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él, diciendo: Hazme justicia de mi adversario. Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre, sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agote la paciencia. Y dijo el Señor: Oíd lo que dijo el juez injusto. ¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles? Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?* **Lucas 18:1-8**

2.- ¿Qué sucedía en este pasaje?

- De acuerdo a la historia bíblica, el Señor Jesucristo pasaba un tiempo con los que serían los futuros apóstoles, y los instruía en lo que serían los fundamentos del Cristianismo.

3.- ¿Cuál fue la historia que el Señor contaba en esta parábola?

- Por un lado, la historia se centra en un juez injusto, y por el otro, en una viuda que al parecer tenía un adversario que le cometió una gran injusticia.
- De acuerdo al relato bíblico, la viuda demandaba que se le hiciera justicia, pero el juez la ignoraba.

- Al percibir la viuda que su asunto no iba ninguna parte, ella decide tomar una actitud muy activa. Y se presenta al juez una y otra vez con su caso.
- Fue tanta la insistencia de la viuda, que el juez se comenzó a impacientar. Y por este motivo, decide hacerle justicia.

4.- ¿Qué verdad espiritual estaba tratando Jesucristo de dejar en la mente de los discípulos?

- Como sabemos, las parábolas que usó el Señor Jesucristo eran historias de la vida real que tenían el propósito de ilustrar alguna verdad espiritual.
- En este caso, el Señor estaba tratando de ilustrar la necesidad de ir con nuestras peticiones a través de una vida de oración activa a la presencia de Dios Padre.
- Asimismo, el señor hace énfasis en que nuestra oración debe ser perseverante y activa. Y sobre todo, que no dejáramos de ir con nuestras peticiones una y otra vez delante de la presencia de Dios.
- En otras palabras: Jesucristo nos anima a orar siempre y no desmayar.

5.- Y para comprender de una manera más profunda lo que el Señor Jesús quiso decir, me gustaría estudiar con usted las definiciones de las palabras “necesidad”, “siempre” y “desmayar”, que Él utilizó en el pasaje bíblico que recién leímos.

- **Necesidad:**
- Esta palabra viene de la raíz griega *Dei*. Y se usa al tratar de decir que algo se tiene que hacer de manera obligatorio. Y que es algo imprescindible y sumamente conveniente.
- Es una palabra que no te sugiere que debes hacer algo, sino más bien se usa para decir que debes hacerlo. Y no te deja la opción de desobediencia.
- En pocas palabras: El Señor Jesucristo describe la vida de oración como algo imprescindible, y sumamente conveniente para la vida de un creyente.
- Él no deja opción al creyente para que éste decida si la vida de oración se debe llevar a cabo o no.

6.- Ahora bien: ¿Qué significado tiene la palabra “siempre”?

- **Siempre:**

- Esta palabra viene de la raíz griega *Pantote*. Y significa *todo o en cualquier tiempo o momento*.
- Es decir, cuando el Señor Jesucristo utilizó esta palabra, con relación a la vida de oración, lo que en realidad dijo es que deberíamos practicar la oración en todo momento y circunstancia de nuestra vida.

7.- Por último, me gustaría estudiar el significado de la palabra “desmayar”.

- La palabra “desmayar” viene de la palabra griega *Ekkakeo*. Y significa *hacer algo, aun sintiéndonos débiles, descorazonados, cansados y sin ánimo*.
- No tiene idea cuántos creyentes he visto que llevan a Dios sus peticiones. Y lo hacen por un día o dos. Y cuando ven que Dios nos le contesta como ellos quieren, dejan de hacerlo. Y se desaniman rápidamente.
- Jesucristo dijo que nuestra actitud no debería ser así.
- De hecho, en la historia de la viuda y del juez, Jesucristo nos anima a ser perseverantes. Y que nos desmayemos cuando vemos que aparentemente nada está sucediendo.

Conclusión:

- Para finalizar quiero que se pregunte:
- ¿Es mi vida de oración perseverante, o desmayo fácilmente?
- Cuando tengo una petición delante de Dios, y veo que la petición no es contestada... ¿Me desanimo fácilmente?
- De ser así, le invito a que cambie su actitud negativa, y determine a estar con su petición delante de Dios hasta que Él la conteste.
- Quizás se está preguntando:
- ¿Y hasta cuándo tengo que esperar?
- Y yo le respondo:
- “Hasta que Dios le conteste su oración o le haga sentir paz, y levante la carga que siente en su corazón por aquello que está intercediendo”.

Capítulo 2

¿Qué decían los apóstoles de Jesucristo, acerca de la oración?

Texto Clave:

- *Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos. Efesios 6:17-18*

Objetivos:

- Aprender lo que la vida de oración significaba para los apóstoles de Jesucristo.
- Aplicar lo aprendido en nuestra vida diaria.

Introducción:

- Cuando empecé a ilustrarme en lo que la vida de oración representaba para los primeros discípulos, me quedé sorprendido. Sinceramente no iba con una idea clara de lo que encontraría. Y debo confesar que me llevé una maravillosa sorpresa. Y al final mi fe fue grandemente animada.

- Para fines prácticos, puedo decir: Los discípulos de Jesucristo dependían de la oración para todas las necesidades de su diario vivir.
- Y si no está de acuerdo, le invito a estudiar conmigo unos cuantos versículos bíblicos que reafirman lo que digo.

1.- Antes de profundizar en el estudio, quiero hacer hincapié en la frecuencia con la que los discípulos recomendaban orar.

- El apóstol Pablo decía:
- *Orad sin cesar* (I Tesalonicenses 5:17).
- Para entender la propuesta del Apóstol Pablo, en cuanto a la vida de oración, estudiaremos la definición de las palabras “orad” y “cesar”, que son usadas en esta porción bíblica.

Oración:

- Súplica, ruego que se hace a una divinidad.

Cesar:

- Esta palabra viene del griego *Adialeíptos*. Y significa *ininterrumpidamente, sin omisión, sin cesar*.
- Es decir, el Apóstol Pablo recomendaba que eleváramos súplicas y peticiones delante de Dios de una manera permanente, sin interrupción y constantemente. Y por expresarlo de otra manera... “continuamente y durante todo el día”.

2.- ¿Qué dijo de Apóstol Pedro de la frecuencia con la que deberíamos orar?

- *Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración (1Pedro 4:7)*
- Para comprender de una mejor lo que el Apóstol Pedro dijo, le invito a aprender el significado de la palabra “velar”.

Velar:

- Esta palabra viene del griego *Nefo*. Y tiene las siguientes implicaciones:

A) Hacer guardia durante la noche.

B) Cuidar a un enfermo, o acompañar el cadáver de un difunto.

C) Custodiar, cuidar con esmero.

3.- En pocas palabras, el Apóstol Pedro nos decía...

- “Pidan, supliquen, hablen con Dios constantemente”.
- “Oren como cuando estamos velando un muerto, o cuidando un enfermo”.
- “Tengan esmero y mucho cuidado con su vida de oración”.
- No sé a usted, pero esta manera de describir la importancia de la oración cambió mi vida.
- Y lógicamente, estos puntos de vista me llevaron a preguntarme: “¿Por qué hicieron estas recomendaciones los apóstoles, y el mismo Señor Jesucristo?”.
- Iremos contestando estas preguntas a lo largo de estas lecciones.
- En lo que quiero hacer énfasis en este momento es la importancia que los apóstoles le daban a la oración.

4.- Ahora bien: ¿Por qué elevaban oración los apóstoles?

- Si leemos en la Biblia, las epístolas que ellos escribieron, podremos percibir rápidamente que los apóstoles prácticamente oraban por todos los asuntos su vida. Sí, leyó bien... ¡Todos los asuntos de su vida!
- Y aquí le dejo unas cuantas escrituras, para que se dé una idea de las razones por lo que estos hombres tenían para orar:
- Ellos oraban para que Dios diera dirección a sus vidas y ministerios (Colosenses 4:2-3).
- Ellos oraban para que Dios los guardara de las trampas del enemigo (2 Tesalonicenses 3:1-2).
- Ellos oraban para que otros conocieran al Señor Jesucristo (Colosenses 1:9).
- Ellos oraban para que las personas maduraran en su caminar con Jesucristo (Romanos 1:9).
- Ellos oraban por sabiduría para sus vidas (Santiago 1:7).
- Ellos oraban para que Dios le abriera puertas de oportunidad (Colosenses 4:2-3).
- Ellos oraban para que otros crecieran espiritualmente.
- Ellos oraban para que Dios resucitara personas (Hechos 9:36-40).

- Ellos oraban por entendimiento, y por saber la perfecta voluntad de Dios para sus vidas (Colosenses 1:9).
- Ellos oraban por sus viajes, por sus predicaciones, por las diversas tribulaciones y problemas que enfrentaban cada día (Efesios 6:18-19).
- Y por motivo de espacio, no puedo mencionar todas las razones por las que ellos presentaban sus peticiones delante de Dios. Pero confíe cuando le digo que prácticamente ellos oraban por cada uno de los aspectos de su vida.

Conclusión:

- Espero que hayamos comprendido cómo la oración era el centro de la vida de los apóstoles.
- Ellos aprendieron a depender en todo y por todo, de Dios.
- A ellos les fue revelado que tenían que pedir constantemente por cada uno de los aspectos de su vida y ministerio.
- No había un día que ellos no levantaran peticiones delante del Dios Todopoderoso.
- El entendimiento de ellos se abrió, de tal manera que llegaron a comprender que Dios no haría nada sobre la tierra si no existía algún hombre que se lo pidiera.
- **Ahora quiero preguntarle:** *Y usted... ¿Por qué ora?*
- *¿Con qué tanta frecuencia levanta peticiones por las necesidades que enfrenta, y por el resto de la personas?*
- **Recuerde lo que el autor de la epístola de Santiago escribió:**
- *¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. Santiago 4:1-2*
- Quisiera que en este momento comenzara a levantar sus peticiones delante de Dios. Y le invito a esperar en Dios mientras lo hace.
- Puedo asegurarle que usted no saldrá decepcionado.
- Dios siempre responde a nuestras oraciones; quizás no como nosotros lo esperamos. Pero Él siempre lo hace.
- Asimismo, lo invito a llevar un registro de cada petición que Dios le conteste. Y cuando se sienta con ganas de desmayar en su vida de oración, vaya y lea ese diario. Puedo afirmar con toda confianza que su fe será fortalecida.
- Usted debe tener la seguridad en su corazón que Dios le ama, que desea hablar con usted, y quiere ayudarlo en cada uno de los aspectos de su vida.

Capítulo 3

¿Cómo se relacionaron los cristianos del siglo primero con la oración?

Texto Clave:

- *Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte que se llama del Olivar, el cual está cerca de Jerusalén, camino de un día de reposo. Y entrados, subieron al aposento alto, donde moraban Pedro y Jacobo, Juan, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas hermano de Jacobo. Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego. **Hechos 1:12-14***

Objetivos:

- Aprender de una manera sencilla cómo la Iglesia primitiva practicaba la vida de oración.
- Aprender a poner en práctica el ejemplo de los cristianos que vivieron en la época inmediata a nuestro señor Jesucristo.

Introducción:

- Para poder observar y estudiar la manera en que los cristianos del siglo primero veían la oración, es necesario estudiar el libro de los Hechos.
- ¿Por qué el libro de los Hechos?
- Porque en este libro queda reflejada con claridad la vida de la Iglesia, que nació una vez que el Señor Jesucristo resucitó y fue elevado a la presencia de Dios Padre.
- Para mí, fue sorprendente encontrar que una de las primeras cosas que estos creyentes hicieron, una vez que Jesucristo fue llevado al Cielo, fue una reunión de oración (Hechos 1:12-14).
- Se me hace increíble ver cómo en lugar de partir a sus tierras, ocuparse de sus antiguos negocios u oficios, ellos prefirieron retirarse a orar.
- Y gracias a Dios que lo hicieron. Pues ahora que entiendo más la importancia de la oración, me puedo dar cuenta que ninguno de nosotros estaría aquí, si ellos no hubieran celebrado esa primera reunión de oración.
- Si leemos el libro de los Hechos, observaremos que la oración era el centro de la vida de cada uno de los cristianos que vivieron en esa época.
- Para ellos, la oración era imprescindible y de suma importancia.
- Y esto lo podemos corroborar en las páginas del libro de los Hechos, pues en ellas hallarás que para esos cristianos la oración no solamente era una necesidad, sino un deleite. Y algo de lo que dependían completamente.

1.- Ahora bien, continuado con el desarrollo de la lección, le invito a observar cómo vivían los creyentes de esa época. Y para este fin le invito que abra su Biblia en la siguiente porción bíblica:

- *Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos. Hechos 2:46-47*
- Este pasaje deja ver con claridad que en la ciudad de Jerusalén ocurría una revolución espiritual.
- Al parecer, los nuevos creyentes disfrutaban profundamente de acudir al templo y tener comunión unos con otros.
- En esos días la gente venía por miles a los pies del Señor. Pero no sólo se convertían, sino que también amaban el templo, y tenían una profunda alegría.

- Si uno analiza el estilo de vida que esos cristianos tenían, percibirá que la vida de oración era parte esencial tanto de los líderes como de las personas que venían al conocimiento de Dios.
- Prácticamente, y como ya lo hemos mencionado, ellos confrontaban cada una de las circunstancias que les traía la vida, a través de su vida de oración.

2.- ¿Cómo era la vida de oración de estos creyentes?

- Para empezar, diré que practicaban la oración diariamente (Hechos 3:1).

3.- Ahora me gustaría decir lo siguiente:

- En el tema anterior vimos de una manera general las razones por las que estos hombres y mujeres oraban.
- En este espacio me gustaría analizar de una manera más profunda la manera en la que ellos confrontaron la persecución que les trajo su nueva fe.
- *Y puestos en libertad, vinieron a los suyos y contaron todo lo que los principales sacerdotes y los ancianos les habían dicho. Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: Hechos 4:23-24*
- Si quiere conocer la historia completa de lo que sucedía en este momento, en la vida de los primeros discípulos, lea el capítulo 3 y 4 de este mismo libro, y en él encontrará que el Apóstol Pedro y Juan fueron encarcelados y azotados por un milagro que Dios realizó a través de sus manos.
- Lo sorprendente del asunto es que ellos, en lugar de acobardarse o desanimarse, lo primero que hacen, cuando son liberados, es reunirse con el resto de los cristianos. Y proceden a buscar la ayuda de Dios a través de la oración.
- Una vez más podemos ver cómo es que ellos confrontaban los problemas a través de su vida de oración.

4.- En mi opinión muy personal, esa vida de oración tiene que recuperarse en la Iglesia moderna.

- Es increíble ver cómo muchos de los cristianos modernos no percibimos la importancia de la oración.

- Para fines prácticos, puedo decir categóricamente que la mayoría de los creyentes modernos gobiernan sus vidas y hacen decisiones importantes basadas en su propia sabiduría.
 - No me sorprende ver cómo un gran número de creyentes se encuentra enfrascados en abundantes problemas.
 - No fuimos creados para gobernarnos o guiarnos a nosotros mismos.
 - La Biblia declara que Dios nos compara con las ovejas:
- Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra. Servid a Jehová con alegría; Venid ante su presencia con regocijo. Reconoced que Jehová es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado. Salmos 100:1-3*
- Para el que no lo sepa, las ovejas son animalitos casi ciegos y sordos que necesitan un pastor para poder sobrevivir.
 - Una oveja que no es guiada por su pastor, pronto perece.
 - Para mí, el hecho que Dios nos compare con ovejas dice mucho.
 - Debemos reconocer nuestra condición. Dejar el orgullo a un lado y comenzar a buscar la dirección de Dios para cada una de las áreas de la vida.
 - No debemos en ninguna manera tomar decisiones importantes, como casarnos, movernos de iglesia o cambiarnos de ciudad, o ministerio, sin buscar la voluntad de Dios.
 - Debemos buscar a Dios para dirigir nuestra familia, nuestras finanzas y cada uno de los aspectos de nuestra vida.
 - Y si usted no sabe escuchar la voz de Dios, le invito a leer un manual que escribí hace años, y que lleva por nombre *“Auxilio: Que Alguien me Enseñe a Escuchar la Voz de Dios”*.
 - Este manual fue escrito para enseñar a las personas lo importante que es saber escuchar la voz de Dios, y dirigirse por ella.
 - Y sin duda que uno de los sitios donde usted escuchará a Dios es en los momentos que practique la oración.

Conclusión:

- Ahora quiero concluir la lección con las siguientes preguntas:
- ¿Cómo es su vida de oración?
- ¿Se parece a la de los cristianos del siglo primero?
- ¿Cómo toma usted las decisiones importantes de su vida?
- ¿Busca a Dios a través de la oración, o trata de resolver las diferentes circunstancias de la vida como le parece?

- Si es así, le invito a cambiar su actitud, y reconocer que usted fue creado como una oveja. Y que necesita la dirección divina.
- Pídale a Dios que derrame sobre su vida un espíritu de gracia y oración.
- Y cuando Dios le conteste, empiece a elevar sus peticiones delante de Él. Y le aseguro que tarde o temprano, el resultado le sorprenderá.

Gracias por leer este extracto

Gracias por dedicar unos minutos a leer este extracto. Espero que estas primeras páginas hayan despertado en usted el deseo de descubrir que **la oración no es un simple acto religioso, sino una de las herramientas más poderosas que Dios ha dado a sus hijos para transformar sus vidas, sus familias y aun la sociedad que los rodea.** Este libro fue escrito para ayudarle a comprender por qué la oración ocupó un lugar central en la vida de Jesucristo, de los apóstoles y de la Iglesia del siglo primero, y cómo usted también puede experimentar esa misma realidad.

¡Auxilio! ¡Que alguien me diga por qué Dios no contesta mis oraciones! (Parte II) es un Libro-Manual que profundiza en los principios bíblicos de una vida de oración eficaz. A través del estudio de las Escrituras, descubrirá cómo oraban Jesucristo, los apóstoles y los primeros cristianos, por qué la oración era el centro de sus vidas y cómo Dios continúa respondiendo a quienes le buscan con perseverancia y conforme a Su voluntad.

En el libro completo descubrirá:

- ¿Es realmente necesaria la oración para el creyente?
- Lo que enseñó Jesucristo acerca de orar siempre y no desmayar.
- Cómo entendían la oración los apóstoles del Señor.

- La vida de oración de los cristianos del siglo primero.
- Por qué debemos presentar delante de Dios todas las áreas de nuestra vida.
- Qué tan poderosa puede llegar a ser una oración hecha conforme a la voluntad de Dios.
- Cómo hombres como Nehemías transformaron el destino de una nación por medio de la oración.
- Cómo buscar la voluntad de Dios antes de tomar decisiones importantes.
- La importancia de la perseverancia mientras esperamos la respuesta del Señor.
- Cómo desarrollar una vida de oración constante, madura y llena de fe.

Este Libro-Manual mantiene el estilo práctico que caracteriza la serie. Cada capítulo desarrolla un tema específico mediante abundantes pasajes bíblicos, preguntas de reflexión, definiciones de palabras originales, aplicaciones para la vida diaria y enseñanzas que buscan fortalecer la fe del lector. No se trata únicamente de aprender acerca de la oración, sino de comenzar a vivir una relación más profunda con Dios cada día.

Descubra el poder de una vida de oración transformadora

La oración fue el fundamento del ministerio de Jesucristo, la fuerza que sostuvo a los apóstoles y el secreto de la Iglesia que transformó el mundo en el siglo primero. Ese mismo privilegio sigue estando disponible para usted. Mi deseo es que este libro le anime a buscar a Dios con mayor

confianza, perseverancia y dependencia, hasta experimentar personalmente que Él continúa escuchando, guiando y obrando en favor de quienes le buscan de todo corazón.

Ver el libro aquí:

[¡Auxilio! Que alguien me diga porque Dios no contesta mis oraciones —Parte II Si Dios ya sabe lo que necesitamos¿por qué tenemos que orar? — Museo Vida y Obra de Jesucristo](#)